

“Niveles de sobrecarga”. En la última columna de esta tabla correspondiente a los valores marginales, se observa que más de la mitad de los cuidadores (67%) manifestaron sufrir algún trastorno de salud. Asimismo, los otros datos indican la tendencia que a mayores niveles de sobrecarga, mayor probabilidad de presentar algún trastorno de salud. Se destaca que entre los que no presentaron algún trastorno de salud, el 49% respondió “Ausencia de sobrecarga”, mientras que, entre los que sí consignaron sufrir alguna enfermedad, el 89% contestó “Sobrecarga intensa”. Con respecto a los valores obtenidos en la prueba de X^2 (Ji cuadrado) y el coeficiente Phi, estos indican una asociación positiva y moderada entre las variables “Presencia de trastornos de salud” y “Niveles de sobrecarga” ($X^2 = 21.4$; $p < .000$; $Phi = .35$)

Discusión

Las tendencias demográficas actuales señalan un importante crecimiento de la población mayor de 65 años (Myers, 1992). De manera conjunta se observa un incremento de la prevalencia de algunas enfermedades neurodegenerativas relacionadas al envejecimiento poblacional, fundamentalmente las enfermedades de Alzheimer y Parkinson (Espinás *et al.*, 1997). Twigg (1993) plantea que en forma paralela al incremento de esta población demandante de cuidados, se están gestando nuevos modelos de estructura familiar dado que las mujeres, principales cuidadoras informales, se están incorporando al mercado laboral.

Perlado (1995) señala, que los cuidadores familiares de pacientes con Demencia deben ser considerados un grupo sociosanitario de riesgo, debido a las repercusiones desfavorables sobre su salud bio-psico-social, que tienen las tareas que ellos desempeñan. El autor los considera “segundas víctimas” de la enfermedad, refiriéndose a la continua sobrecarga a la que están expuestos, tanto física como emocional, resultante de asumir la responsabilidad principal del enfermo, perdiendo así el cuidador su independencia, y paralizando sus proyectos personales durante el tiempo de cuidado. Asimismo, Biurrún Unzué (2001) define a estos actores sociales como “pacientes ocultos”, retomando el concepto de Fengler & Goodrich (1979) de “hidden patient”.

Los resultados hallados en el estudio indican un predominio de cuidadores familiares que manifestaron padecer algún tipo de problema de salud, en su mayoría de tipo psíquicos. Estos hallazgos coinciden con otros trabajos empíricos, en los que se define a los trastornos

en su conjunto como “Síndrome del Cuidador”. Este concepto se refiere al aumento de la vulnerabilidad del familiar responsable, que repercute en una mayor probabilidad de aparición de problemas psíquicos, tales como sentimientos de cansancio, tristeza, ansiedad/depresión, irritabilidad y culpabilidad, y problemas físicos tales como astenias, cefaleas, alteraciones del sueño, lumbalgias, afecciones de la piel, alteraciones gastrointestinales (Dillehay & Sandys, 1990; Baldes & Sacie, 1976). Resulta interesante destacar, que estos resultados permiten considerar a dichos trastornos como psicofisiológicos, dado que se refieren a problemas de salud derivados de la situación estresante de asistir al familiar con demencia.

De este modo, los cuidadores familiares son considerados una población con mayor riesgo y, al compararlos con personas demográficamente similares que no son cuidadoras (Roig, Abengozar & Serra, 1999; Gómez-Busto, Ruiz de Alegría, Martín, San Jorge & Letona, 1999; Fengler & Goodrich, 1979), presentan un descenso de la respuesta inmune, que los hace más vulnerables a procesos infecciosos (Lazarus & Folkman, 1984; Kokmen, Chandra & Schoenberg, 1988; González Salvador, 2002) y finalmente, con una mayor probabilidad de mortalidad (Maslach, 1978).

Asimismo, se puede concluir que los presentes hallazgos apoyan la hipótesis formulada en el estudio y coinciden con los presentados por Willams (2005), quien señala que la presencia de mayores niveles de sobrecarga favorece la aparición de trastornos de salud en los cuidadores familiares. Al respecto, se indica que en el análisis del complejo fenómeno del continuo salud-enfermedad de los cuidadores familiares de pacientes con demencia, otros estudios plantean que los síntomas comportamentales del paciente, el estado de ánimo depresivo y la salud física del cuidador, pueden ser consideradas como variables predictoras de sobrecarga (Lawton, Moss, Kleban, Glicksman & Rovine, 1991; Teri, 1997; Vitaliano, Russo, Young, Teri & Maiuro, 1991).

Sobre la base de lo expuesto anteriormente, se considera iatrogénico que los sistemas de salud actúen sólo cuando el cuidador los requiera. El médico es el responsable como agente directo, de indicar una estrategia adecuada para utilizar los servicios que preserven el bienestar del cuidador y a su vez aseguren la continua prestación de cuidados. De este modo, los pacientes con demencia pueden prolongar su estadía en el propio hogar.

Por último, se considera que el presente estudio aporta evidencia empírica para la teoría Transaccional del Estrés (Lazarus & Folkman, 1984), en acuerdo con el enfoque actual de

la multicausalidad de la enfermedad bajo el concepto de trastorno psicofisiológico (Gatchel, Baum & Krantz, 1989).

Referencias

- American Psychiatric Association (1994). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders*, 4ta ed. (DSM IV). Washington, DC: American Psychiatric Press.
- Baltes P. B.; Schaie K. W. (1976). On the plasticity of intelligence in adulthood and old age. *American Psychologist*, 10: 720-725.
- Biurrún Unzué, A. (2001). La asistencia de los familiares cuidadores en la enfermedad de Alzheimer. *Rev. Esp. Geriat. Geront.*, 36 (6):325-330.
- Cano-Vindel, A. (2011) Los desórdenes emocionales en atención primaria. *Ansiedad y Estrés*, 17(1): 75-79.
- Cano-Vindel, A., & Miguel-Tobal, J. J. (2001). Emociones y Salud. *Ansiedad y Estrés*, 7:111-121.
- Dillehay, R. C. & Sandys, M.R. (1990). Caregivers for Alzheimer's patients what we are learning from research. *International Journal of aging and human development*, 30 (4): 263-285.
- Espinás, J.; Caballé, E.; Blay, C.; Iruela, T.; Planes, A.; Puente, A.; *et al* (1997). Las demencias en el ámbito de la atención primaria. *Aten Primaria*, 19 (8): 419-422.
- Fengler, A. & Goodrich, N. (1979). Wives of elderly disabled men: the hidden patient. *Gerontologist*, 18: 175-183.
- Fernández-Abascal, E.G. & Palermo F. (1999). Emociones y salud. En F. Palmero y E.G. Fernández-Abascal (Coord), *Emociones y salud*. (5-18).Barcelona.Ariel
- Gatchel, R. J., Baum, A. & Krantz, D. S. (1989). *An Introduction to Health Psychology*. New York: McGraw Hill.
- Gómez-Busto F.; Ruiz de Alegría L.; Martín A. B.; San Jorge B. & Letona J. (1999). Perfil del cuidador, carga familiar y severidad de la demencia en tres ámbitos diferentes: domicilio, centro de día y residencia de válidos. *Revista Esp. Geriat. Geront.*, 34 (3):141-149.
- González Salvador, M. T. (2002). Cuidado del paciente psicogeriatrico. En L. Agüera Ortiz; M. M. Carrasco; J. Cervilla Ballesteros (Eds.). *Psiquiatría Geriátrica* (pp. 761-767). Barcelona: Masson.

- Kielcot-Glaser, J. K. *et al.* (1991). Spousal Caregivers of Dementia Victims: Longitudinal changes in immunity and health. *Psychosomatic Medicine*, 53: 345-362.
- Kokmen E.; Chandra V. & Schoenberg B.S. (1988). Trends in incidence of dementing illness in Rochester, Minnesota, in quinquennial periods, 1960-1974. *Neurology*, 38: 975-980.
- Lazarus R. S. & Cohen J.B. (1977). Environmental stress. En I. Altman y J.F. Wohlwill (Eds.) *Human behavior and the environment: Current theory and research*. Nueva York: Plenum.
- Lazarus, R.S.; Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. New York: MacGraw-Hill.
- Lawton, M.; Moss, M. S.; Kleban, M. H.; Glicksman, A. & Rovine, M. (1991). A two-factor model of caregiving appraisal and psychological well being. *Journal of Gerontology: Psychological Sciences*, 46: 181-189.
- Martín, M.; Salvado, I.; Nadal, S.; Mijo, L. C.; Rico, J. M.; Lanz, P.; Taussig, M. I. (1996). Adaptación para nuestro medio de la escala de sobrecarga del cuidador (Caregiver Burden Interview) de Zarit. *Rev. Gerontol*, 6: 338-346.
- Martínez-Sánchez F. (1998). Estrés y salud. En F. Palmero y A. Breva (Eds.) *Estrés: de la adaptación a la enfermedad* (pp. 31-61). Valencia: Promolibro,
- Martínez- Sanchez, F. & Fernández Castro, J. (1994). Emoción y Salud. Desarrollos en Psicología Básica y Aplicada. *Anales de Psicología*, 10(2), 101-109.
- Maslach, C. (1978) The Client Role in Staff Burnout, *Journal of Social Issues*, 34(4): 111-124.
- Montgomery, R. V. J.; Gongea, J.G. & Hooyman, N.R. (1985) Caregiving and the Experience of Subjective and Objective Burden. *Family Relations*, 34: 19 -26.
- Moritz, D. J.; Berkman, L.F. & Kasl, S.V. (1989). The Health Impact of Living with a Cognitively Impaired Elderly Spouse: Depressive Symptoms and Social Functioning. *Jornal of Gerontology*, 44: S17-S27.
- Myers C. (1992). Demographic aging and family support for older persons. En: Kendig, H.; Hashimoto, A.; Coppard, L.C (Eds). *Family support for the elderly*. The international experience. Oxford: Oxford Medical Publications, 31-68.
- Pearlin, L.; Mullin, J.; Semple, S. & Skaff, M. (1990). Caregiving and the Stress Process: An Overview of Concepts and their Measure. *The Gerontologist*, 30: 583-591.

- Perlado, F. (1995) Apoyo a los cuidadores de enfermos de Alzheimer. *Revista de Gerontología*, monográfico Abril: 47-53.
- Robinson, K.M. (1990). Predictors of burden among wife caregivers. *Scholarly inquiry for nursing practice. A International Journal*, 4(3): 189-203.
- Roig M.V.; Abengozar M.C.; Serra E. (1999). La sobrecarga en los cuidadores principales de enfermos de Alzheimer. *Revista de Psicología Universitas Tarraconenses*, 21: 162-183.
- Seidmann, S., Stefani, D., Pano, C., Acrich, L. & Bail Pupko, V. (2004). Enfermedad crónica, sentimiento de sobrecarga y apoyo social. La problemática psicológica de los cuidadores familiares de enfermos crónicos. *Revista de Psicología (Perú)*, XXII (I): 47-62.
- Schulz, R.; Williamson G. M. (1991). A 2-year Longitudinal Study of Depression Among Alzheimer's Caregivers. *Psychology and Aging*, 6: 569-578.
- Tartaglini, M. F., Ofman, S. D., Stefani, D. (2010). Sentimiento de Sobrecarga y Afrontamiento en Cuidadores Familiares Principales de Pacientes con Demencia *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XIX, (3):221-226.
- Teri, L. (1997). Behaviour and caregiver burden: behavioural problems in patients with Alzheimer Disease and its association with caregiver distress. *Rev. Alzheimer Disease and Associated Disorders*, 11(4): 35-38.
- Twigg, J. (1993). Integrating carers into the service system: six strategic responses. *Ageing and Society*, 13: 141-170
- Vitaliano, P.P.; Russo, J.; Young, H.M.; Teri, L.; Maiuro, R.D. (1991). Predictors of burden in spouse caregivers of individuals with Alzheimer's disease. *Psychology and Aging*, 6: 392-402.
- Williams I. (2005). Emocional Health of Black and White dementia caregivers: a contextual examination. *Journal of Gerontology: Psychological sciences.*, Vol. 60B, N6: 287-295.
- Wright, K. (1983). *The economics of informal care of the elderly*. Center for Health Economics. Kent: University of Kent.
- Zarit, S. H.; Todd, P. A.; Zarit, J.M. (1986). Subjective Burden of Husbands and Wives as Caregivers: A Longitudinal Study. *The Gerontologist*, 26: 260-266.

Zarit J. M.; Zarit, S. H. (1982). Measurement of burden and social support. *Paper presented at the annual scientific meeting of the Gerontological Society of América.* San Diego.

Agradecimientos: Los autores agradecen a las autoridades del Instituto de Neurociencias Buenos Aires (INEBA) el interés y apoyo brindados para el desarrollo del proyecto.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR